

REVISTA APICOLA

PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACIÓN ESPAÑOLA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACION DE LA APICULTURA MOVILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA POR

D. FRANCISCO F. ANDREU

— Sale el 15 y 30 de cada mes —

Año IV

MAHÓN 15 FEBRERO DE 1891

N.º 3

Dirijir toda la correspondencia al Director, Isabel II, 58.—MAHÓN.

L' APICULTEUR

Y EL «GUIA DEL APICULTOR ESPAÑOL»

por **Francisco F. Andreu**

En Francia *aún* se discute la utilidad de la cera estampada ó panal artificial.

Muchos de nuestros suscritores conocen, siquiera de nombre, á *L' Apiculteur* fundado por el difunto M. Hamet.

Periódico notable bajo todos conceptos y que viene dedicado con afán á la propagación de la apicultura. Organó incansable que hace **34 años** presta su valioso apoyo á nuestros himenópteros favoritos y cuya redacción cuenta con un numeroso grupo de sabios franceses, cuyos nombres bastan y sobran para que omitamos cantar merecidas alabanzas al periódico que redactan.

Nuestro colega se ocupa detenidamente del «Guia» en uno de sus últimos números en los siguientes términos:

BIBLIOGRAFIA

Guia del Apicultor Español.—Acabamos de recibir un ejemplar de esta obra que su autor ha tenido la amabilidad de ofrecernos: *Guia del Apicultor Español, ó sea 2.ª edición de la Apicultura movilista en España, por Don Francisco F. Andreu—à Mahon, Baleares, 1890, 135 paj.*

El señor Andreu es el primero en España que se dedicó á la propagación de la apicultura racional. En 1888 fundó una publicación bi-mensual, la "Revista Apícola", que es aún el único órgano apícola de España. Sus esfuerzos se han visto coronados por el éxito; pues ha logrado que los grandes propietarios estableciesen importantes apiarios, lo que contribuirá al progreso api-



cola. La rutina florece aún en España en donde á menudo se pierden los tesoros con que la naturaleza les brinda, causa los malos sistemas de cultivo apícola y la desidia de sus habitantes que les priva de ocuparse de este ramo tan lucrativo de la agricultura.

El *Guía* escrito únicamente para la apicultura movilista, está muy bien trabajado y contiene cuantos datos son necesarios para cultivar bien las abejas. Servirá indudablemente para desarrollar el gusto apícola demostrando que en la apicultura se encuentra recreo y negocio—negocio que, en un país favorecido por la naturaleza, como lo es la mayor parte de España, que es accidentada y abundante en plantas naturales y melíferas, puede ser muy importante y podría ayudar mucho á los habitantes del campo—que no son ricos de sobras.

El autor sazona sus esplicaciones técnicas con sus puntos de buen humor, como cuando dice, tratando de la duración de la vida de nuestras valientes obreras: “Las abejas mueren en general de una enfermedad no muy comun en España, en que muchos nos morimos de vejez ó apolillados, mueren trabajando y gastadas por el trabajo, con las alas rotas, destrozadas de tanto volar en busca de un botín que servirá para el prójimo!”

El Sr. Andreu proclama la excelencia del panal artificial, que considera como la base del cultivo de las abejas; lo que á mi modo de ver es un profundo error, pues que el apicultor experimentado prescinde de dicho panal perfectamente, y si las ceras laminadas son útiles para obtener panales rectos y planos, no son precisamente indispensables, lo mismo que los *guias* de los sections—que el Sr. Andreu aconseja llenar por el panal artificial—el que quita valor al género por lo desagradable que es el encontrar la cera entre los dientes. Yo conozco comerciante de miel que rehusa todo section que contenga cera laminada.

Como cuestión de colmena el Sr. Andreu proclama la superioridad de la colmena movilista, particularmente de la denominada “Combination”, colmena inglesa que con sus pisos, cubierta y zinc perforado se vende por unos quince francos. En esto tampoco estoy conforme con el autor, que prefiere una colmena de pisos movedizos á la colmena movilista de un sólo cuerpo; que apuros cuando es necesario quitar el piso superior para llegar á los cuadros del inferior! Esta manipulación es tan desagradable como la de quitar las alzas de una colmena. Cuanto más prefiero la colmena de un sólo piso que se abre por arriba y por detrás, lo que no impide colocar un piso ó *supper* de sections encima cuando uno quiere producirlos.

Respecto al empleo del zinc perforado reclamo la prioridad de su empleo para los apicultores del Gátinais que lo usan desde tiempos muy remotos y que lo conocian mucho antes de que un alemán, Hannemann, lo inventase por segunda vez despues de tener noticia de un artículo publicado por un servidor en el *Centralblatt* de Hanovre, siguiendo la costumbre de los *démarchers de linge*, como decia nuestro maestro Hamet!

Para alimentar las abejas en invierno el Sr. Andreu aconseja el uso de placas de azúcar. Los alemanes se han servido mucho de estas placas; pero la miel pura suministrada á tiempo es seguramente superior á todo, porque las abejas que están poco activas con el frio no tendrán siempre su tiempo para comer las placas.

Respecto á enjambres artificiales aconseja el sistema de dividir una colmena poderosa. Llamo la atención del Sr. Andreu sobre la enjambrazón por permuta tal como lo ha preconizado M. Vignole nuestro venerable maestro, y que da buen resultado con cualquier sistema de colmenas! Un panal de cria, otros de vacíos y el éxito es seguro (1). El señor Andreu aconseja el colocar los enjambres primeros en el puesto de su madre y de devolver á esta los enjambres secundarios: este sistema es bueno en todas partes, estoy seguro de ello.

El autor termina con una serie de consejos de los cuales el primero vale más que el precio del libro que es de 3 francos; *El principiante debe empezar con abejas del país. Cuando sea hábil apicultor podrá mejorar de raza é introducir de nuevas, que en "manos expertas" dan mejores resultados.*

Una sola crítica para terminar sobre dicho libro que está escrito con estilo atractivo y humorístico, como lo demuestra la cita mencionada: ¿Porqué no dar las medidas de las colmenas preconizadas con objeto de que cada cual pueda construirlas? Comprarlas y pagar portes para una sola colmena no está al alcance de todos. M. de Layens, en su obra, da todas las medidas para construir su colmena, lo que le agradecen sus lectores."

L. P.

DOS PALABRAS

SOBRE EL MISMO TEMA

Nuestros ensayos apícolas por el sistema movilista datan sólo del 1885, si bien en breves años y trabajando muchísimo hemos logrado dar un gran paso. Nos halaga, pues, que un periódico de la importancia de *L' Apiculteur* juzgue tan favorablemente nuestra obra.

Mr. L. Pellenc ha de permitirnos sin embargo que nos admiremos de que crea estamos en un profundo error considerando el panal artificial como indispensable para el buen éxito de la apicultura movilista, y si bien dice que «el apicultor *experimentado* se pasa sin él perfectamente», debemos manifestarle que en nuestras escursiones apícolas al extranjero hemos tenido ocasión de hablar con muchos apicultores *experimentados* que están de completo acuerdo con nosotros. Cowan, Bertrand, Layens, Gravenhorst, Simmins, Blow, Albot y muchos apicultores franceses, personas inteligentes todas ellas y *leaders* del movilismo, patrocinan la *cire gaufree* lo mismo que nosotros. Y si nos remontamos á Norteamérica daremos con muchos apicultores célebres, incluso Langstroth, Cook, Root, Dadant, etc. que son apicultores *experimenta-*

(1) Red.—«Se coje la pulga, se le abre la boca, se le ponen los polvos, y cájala muerta.» Refran español.

dos, y que sin embargo, no sólo no se pasan sin la *cire gaufree*, sino que la usan y defienden á todo trance.

Hemos viajado por Francia y sabemos como está allí la apicultura. El día que no se discuta la utilidad de la cera estampada, la apicultura francesa estará de enhorabuena.

Respecto de colmenas podemos dividir las en dos clases: de un sólo cuerpo y de pisos ó alzas. El apicultor que tiene colmenas por recreo que use las primeras, el industrial que mira el *negocio* que use las segundas. Esto es lo sancionado generalmente por la experiencia. Nosotros usamos colmenas de pisos, de á 12 cuadros, tipo Británico cada uno. Invernamos las abejas reducidas á un sólo piso que suspendemos en primavera, y colocamos debajo de él un piso cuyos cuadros solo llenan guías (*starters*) y que en su parte posterior tiene una ventanilla. Cuando el piso de cria está lleno de ésta, le colocamos encima un separador de zinc perforado y otro piso con panales ya trabajados del año anterior que cuando están llenos de miel reemplazamos por otros panales vacíos, *sin tocar el piso*. De modo que no quitamos el piso superior hasta que preparamos las colmenas para invernar. Si las abejas trabajan en el de guías las dirigimos *sin tocar ningun piso* gracias á las ventanillas de que hemos hablado. Este piso de guías impide generalmente la enjambrazón.—Estamos en lo dicho: el apicultor que aspire al negocio lo logrará mejor con las colmenas de pisos que con las de un sólo cuerpo, y si bien *se dice* que estas son más cómodas, nosotros tenemos de ellas y no las juzgamos así, siempre que las de pisos se usen por el sistema que hemos citado.

Reclama M. Pellenc para los apicultores del Gatinais la prioridad en el uso del zinc perforado, prioridad que nosotros nunca hemos hecho nuestra en el «Guía del Apicultor.»

Réstanos aludir al último párrafo de la razonada bibliografía que de nuestro libro hace Mr. Pellenc, contestando á su pregunta: que solo por descuido hemos dejado de dar las medidas de nuestras colmenas; pues como los resultados que dan son buenos deseamos se propaguen. Sea en una futura edición de nuestro Guía, sea en la REVISTA APÍCOLA, trataremos de llenar este vacío.

F. F. A.



PARA PREVENIR LOS ENJAMBRES

Decía el eminente señor Layens en la *Revue Internationale* de Nyon, Suiza:

«Un hermoso día de la segunda quincena de Mayo y cuando el termómetro marcaba unos 20 grados centígrados, temperatura favorable á la enjambrazón, salieron tres enjambres de mis colmenas.

»Siendo estas algo pequeñas relativamente, ví claramente que iba á ser invadido por los enjambres naturales. Era necesario, pues, obrar con la mayor celeridad.

»De entre mis colonias escojí las 10 más débiles y las traspasé aquella misma tarde á colmenas de 18 cuadros; y al hacer esta operación, añadí los panales pegados con cola; por fin, advertí á mi ayudante que se presentase en el apiario á la mañana siguiente al romper el día.

»Estando colocadas mis colmenas en una sola hilera, escojí por ejemplo dos colmenas más ó menos fuertes y lindantes una con la otra y las transporté muchos metros adelante, y entre los dos puestos vacíos coloqué una de débil traspasada la tarde anterior. Esta operación fué repetida cuantas veces tuve á mi disposición colmenas más ó menos débiles. En un par de horas quedaron terminadas todas las operaciones y puesta á raya la enjambrazón.

»Este procedimiento como se vé, se recomienda por su sencillez y rapidez. La única precaución necesaria es operar en un hermoso día que prometa un poco de miel en las flores.»

«Podríase suponer, dice el señor Layens, que las colonias quitadas de su puesto sufrirían mucho con la pérdida de sus *butineuses* (forrajeras); pues nada de esto; la posta de la reina no se interrumpe, y tres semanas despues las dichas colonias han vuelto á su primitiva actividad.

»Para que estos desplazamientos no dañen á la cosecha, es necesario efectuarlo unos 15 días antes de la gran recoлта.»

Nota del traductor.—Estamos conformes con este procedimiento, si bien creemos que aquí en Menorca y en cualquier otra parte donde la cosecha sea de poca duración, la pérdida de las trabajadoras forrajeras ha de ser sensible para las colonias despojadas.

Nosotros varias veces hemos practicado con éxito este sistema para reforzar las colonias débiles. Se quita la fuerte de su puesto y se la cambia con otra cuyas fuerzas estén agotadas y propen-

sa al saqueo lento, ó sea la tísisis que acabaria con ella. El cambio mútuo de puesto es muy favorable á la colmena antes invadida, pues no solo recibe esta un refuerzo importantísimo sino que se pone fin como por encanto al merodeo que iba invadiendo á la colonia débil. La fuerte se repone de sus pérdidas con facilidad, y si esta operación se efectúa pasada ya la estación melífera, la sangría, como diríamos, aun le es provechosa, porque una colonia de primer cartelito con frecuencia sucede que se queda poblada en demasía, y cuajada de gente que nada puede hacer durante los fuertes calores.

Como los calores arrecian aun en nuestro clima, y á veces hasta tiene lugar la enjambrazón en otoño, las precauciones arriba indicadas no estarán demás, sobre todo donde el brezo abunda y la florecencia vuelve á tomar vuelo.

LAS ABEJAS DE RAZA ESTRANJERA

Hé ahí un opúsculo de un apicultor francés que publica *L' Apiculteur* de París para el mes de Enero, que difiere bastante del análisis hecho por el profesor COOK de los Estados Unidos. (Véase páginas 68 y 82 REVISTA 1890.) La descripción de nuestro vecino es *riante*, entretenida, como casi todos los escritos de abolengo francés, mientras á la del profesor yankee no solo le falta sal sino que el eminente apicultor FRANK BENTON (tambien del Norte) le acusa de haber plagiado sus propias descripciones de las Carniolas *et al.*

Sea como fuere, hoy nos proponemos traducir algunos párrafos del escrito de M. GUILLOTON, cura de Aubigny (Vendée), que no dudamos serán del agrado de nuestros lectores. Solo sentimos nuestra insuficiencia como traductor.

«Se dice de las abejas lo que de las damas; para conocerlas á fondo, es menester vivir largo tiempo con ellas.

Todo lo que he oido decir de las razas extranjeras proviene casi siempre de los que no las conocian lo suficiente.

Yo creo estar en condiciones escepcionales para tratar de ellas.

Yo poseo cinco grandes apiarios, distantes unos de otros lo suficiente para preservar la pureza de la raza.

Yo vivo en la Vendée, en Aubigny, y en Nesmy.

Al rededor de mi presbiterio, en mi jardin, tengo un centenar de colmenas italianas.

En la campaña, un apiario de cipriotas; es el más hermoso;

Despues un tercer apiario de carniolas;

Por fin, dos apiarios de abejas híbridas de toda clase.

Yo practico, pues, sobre un gran número de sujetos.

Además, siendo nuestra especialidad la cria de reinas y venta de enjambres, nuestro trabajo empieza con los hermosos dias primaverales y continúa hasta fin del otoño—en todas las estaciones, en todos tiempos, y en todas las circunstancias posibles.

Todo se hace, pues, de la manera más *intensa*.

No hay movilista en el mundo que se vea precisado á serlo más que nosotros.

Desde temprano hasta el anocheecer manejamos los cuadros y las abejas, y jugamos con ella á la pelota (*tripotons*); las cojemos á todas horas y en todos los estados; les pedimos reinas, cria de trabajadoras, de machos, trabajos en el nido de cria, labores en las alzas, depósitos para el invierno, etc., etc.

En fin, las conoceremos, ¿no es verdad?

Corriente; ahora os voy á decir en dos palabras, sencilla pero lealmente, lo que se debe pensar de las siriacas, las carniolas, las italianas, las cipriotas.

Las Siriacas.—De forma espléndida. Muy activas, extraordinariamente fecundas, absolutamente intractables. Cuando vengan los prusianos nada hay que hacer más que rodearnos de esta raza, y colocar al frente de nuestras tropas una línea de colonias siriacas.

Las Carniolas.—Las menos hermosas de entre las abejas extranjeras, muy fecundas, enjambran como locas. Así es que no se ocupan en nada de cosechar miel para su amo, ni de sus reservas. Muy ventajosas para un elevador de reinas y vendedor de enjambres, deben ser rechazadas por los que desean obtener miel. He renunciado á su cultivo: si bien eran muy convenientes para mis negocios, lo eran muy poco para mis clientes.

Las Italianas.—Abejas admirables, activas, fecundas, dóciles, muy buenas para miel. Esta es á la vez la abeja del artista, del industrial, del trabajador; ella responde á todas las exigencias y se debe recomendar á todo el mundo. Es no solo la abeja *bon enfant* sino una raza que dá superbos resultados.

Las Cipriotas.—Las más hermosas y las primeras del mundo si... fuesen siempre dóciles.

De formas espléndidas, escesivamente activas, de una fecundidad tan notable como la de las carniolas, y muy buenas para miel. Esa es la abeja para los países de precoz y corta cosecha. Con muy poco estímulo se obtienen poblaciones formidables que permiten los enjambres precoces, los que ayudados debidamente se desarrollan lo suficiente para aprovechar la recoleta de fin de Mayo ó del mes de Junio...

Abejas del porvenir

¿Cuál es la abeja del porvenir? El cruzamiento de la cipriota por macho italiano, la hembra dá la fecundidad, el macho italiano su docilidad y actividad.

Esa es para mí la abeja ideal.

La he efectuado muchas veces, y aun hoy dia me maravillo de los resultados.

Algunos consejos prácticos

1.º Dejad á un lado la abeja negra, la cual es reemplazada muy ventajosamente en todos los países ya por las razas puras ya por los cruzamientos;

2.º Nunca hagais pedido de siriacas;

3.º No soñeis en las carniolas, el entusiasmo para esta raza pronto pasará.

4.º Si habitais en el mediodía, escojed ya sean italianas ya cipriotas puras.

5.º Esas dos razas convienen mucho al clima de París y á nuestra zona templada en general.

6.º Si habitais los países frios ó montañosos, más allá de la Bélgica, usad no las razas puras sino los cruzamientos de italianas ó cipriotas que soportan mejor el invierno y son más precoces.

Ya sea cipriota ya italiana, la abeja será siempre una deliciosa y encantadora criatura, enriqueciendo y poetizando en gran manera nuestro pobre mundo.

La apicultura bien entendida y bien practicada será más y más no solo una ocupación lucrativa, sino un manantial inagotable de las más puras delicias.

Y el que habrá recibido del cielo ese gusto tan fino de las abejas, sea rico ó pobre, tendrá siempre mil motivos para dar gracias al cielo de ese beneficio; pues podrá escribir más que nadie

sobre el umbral de su casa, en medio del torbellino de sus insectos, las palabras del feliz poeta de Tívoli.

*Parva domus,
Magna quies.*

LAS GRANDES COLMENAS

¿Son propias para la fabricación de secciones?

El profesor PRÉMILLIEU de Tournous, Francia, en un comunicado que publica *L' Apiculteur* de París, nos dá su parecer tocante á las grandes colmenas hoy en boga en aquella nación. Como sus experiencias y resultados algo se parecen á los nuestros, hemos creído conveniente traducir algunos extractos para nuestros lectores, sin que por esto prejuzguemos la cuestión.

«En primavera del '89, dice, yo poseía 7 Dadants, invernadas en 4, 5 y 6 cuadros.

Diré entre paréntesis que mi vecino, deseoso de obtener las secciones que consideraba lucrativas, me lo aconsejó.

Al acercarse la melada ví claramente que mis colmenas no las fabricarian, y siguiendo los consejos ya dichos reuní tres de las colonias á las cuatro restantes. Subieron las abejas, y fabricaron alguna que otra sección que nunca opercularon.

Algunas de mis colmenas enjambrazaron. Con la desapiadada firmeza de mis convicciones los devolví á sus respectivas colmenas madres..., y solo una cuarta parte de mis secciones se opercularon.

Mientras tanto habia pasado el momento de la enjambrazón natural. Para renovar mis reinas acudí á la enjambrazón artificial.

De cuatro enjambres solo uno dió buenos resultados. Habia debilitado á mis colmenas madres, cuyas reinas quedaban sin renovar.

En otoño poseía cinco colonias débiles que poco me dieron. Y sin embargo, el año habia sido bueno!...

Primer disgusto, me dije. ¡Valor! el querer es poder. Hice un sacrificio. En primavera del '90 poseía 20 colmenas Dadant. Para evitar las reuniones y la empalagosa enjambrazón artificial que de ellas resulta, estimulé la posta. Distribuí 100 francos de jarabe. A mediados de Mayo mis colmenas rebozaban. Ellas subirán!

Helás! ellas no quisieron subir! El nido de cria si que estaba lleno; pero de esto á ocupar el alza Dadant que cubica 25 litros, hay un gran trecho.

Ya que he hecho el gasto, me dije, es menester sacar provecho. Estábamos en plena melada; reuní mis colmenas. Sin duda que entonces subirian, sin duda que mis alzas se llenarian.

Pero las secciones empezadas demasiado tarde no llegaron á opercularse. Las dejé hasta fines de Junio. Inútil.

Resultado: de 20 colonias solo me quedaban 10, además las reinas se habian quedado sin renovar. Tuve que apelar de nuevo á la enjambrazón artificial. Esta vez, gracias á una vigilancia suma, la cosa tuvo éxito.

Eh bien! ¿saben ustedes lo que me sucedió en otoño con asombro mio? Sucedió que mis enjambres artificiales estaban tan débiles y mis colmenas madres tan enflaquecidas, que me ví precisado otra vez á reunir!

Mezclé colonias y enjambres, y me quedé con 10 colmenas. Durante tanta manipulación, cuatro de ellas se quedaron sin reina...

Conclusión

Yo no quemo mis dioses;

Yo tengo á Dadant y Beltran, mis primeros maestros, por apicultores de gran mérito;

Pero yo les pregunto: ¿Por qué son ustedes incompletos?

Cuando ustedes recomiendan las colmenas grandes, ¿por qué hablan de secciones? Demasiado saben ustedes que los principiantes querrán fabricar las dichas secciones, y que no las podrán obtener sin apelar á las reuniones *á outrance*...

Dos veces he unido á mis colmenas para con las Dadant fabricar secciones.

Yo no culpo á nadie.

Yo no acuso á nadie. Pero no puedo menos de gritar á los principiantes, alerta! (*prenez garde!*)

Vendo mis Dadants á cualquier precio, y mis secciones las fabricaré con mi pequeña colmena *tournusienne* (1).

(1) En una nota se nos informa de que la dicha colmena es de cabida de unos 45 litros cúbicos, y por consiguiente muy parecida á la que nosotros patrocinamos y que nos dá excelentes resultados. "Ella es ligera, de fácil construcción y manejo. Es seguramente la colmena más práctica y más barata." Por lo demás, nosotros no podemos menos de estrañarnos de que á esta clase

El ensayo que de ella he hecho este año me ha salido tan bien que voy á continuarlo. *Cuatro* de esas pequeñas colmenas me han dado más secciones que todas las Dadant reunidas... Con ellas nada de reuniones para obligarlas á subir. Y, resultado maravilloso, acabadas las secciones (un alza de 30, nos dice) antes de que la melada desaparezca, yo obtengo enjambres naturales con solo suprimir el alza. Obtengo enormes enjambres que obran con frenesí. No les escatimo el panal artificial—que les sirve para la recoлта de otoño. Tanto las colonias como los enjambres me dan resultados magníficos para la recoлта del alforjón. Entonces junto á mis colonias, renuevo mis reinas, y obtengo una hermosa cosecha de primavera que me es lo suficiente porque esta se vende cara, y una enorme cosecha de otoño para llenar los barriles.»

A este relato añade la redacción de *L' Apiculteur*:

«Nuestro corresponsal tiene razón completa. Las grandes colmenas como las Dadant y Layens son muy buenas para los países de fuerte melada. M. Dadant ha logrado obtener magníficos resultados en América causa la bella flora de aquel país. Pero si en Francia esas colmenas dan buenos resultados, esto solo sucede en las localidades de *gran miellée*; aquí son demasiado grandes y no pueden menos de dar resultados parecidos á los obtenidos por nuestro corresponsal.»

EL MÉTODO VIGNOLE

Es el siguiente: Se escogen dos fuertes colonias, se saca de la menos fuerte un enjambre, lo coloca en el puesto de la colmena madre, y á ésta en el lugar ocupado por la más fuerte, á la cual se le da un puesto vacío en cualquier parte á distancia del suyo. Tres días despues de la toma del primer enjambre, vuelve á sacar un segundo de la misma colmena madre, etc. Veinteun día despues de la formación del primer enjambre, se suprime la colonia madre. Así lo dice *L' Apicoltore*, en una nota pág. 280.

de colmenas se les llame *pequeñas*, cuando con la adición de un solo piso se les dá mayor cabida que á las mismísimas Dadant. ¿Qué más se quiere?

Posee esta clase de colmenas la inmensa ventaja de que se la reduce á 8 ó 9 cuadros cuando se quiere con suma facilidad, lo que obliga á las abejas á subirse á los *supers* sin pérdida de tiempo, atesorando en ellos la rica miel en panal ó líquida que de otro modo se quedaria en el nido de cria.—NOTA DE LA REDACCIÓN.

NUESTROS SUSCRITORES

SECCIÓN RESERVADA Á LAS NOTICIAS QUE NOS COMUNIQUEN

Llumayor (Mallorca) —Segun noticias que nos comunica nuestro activo y laborioso corresponsal D. Miguel Cardell, dicho señor trata de aumentar su apiario en vista de los buenos resultados que da el sistema movilista.

Ya tiene 20 colmenas dispuestas para el proyectado aumento que confia le será provechoso. El Sr. Cardell es un entusiasta admirador de la "Revista Apícola" y del "Guia del Apicultor Español" y dice da por muy bien empleado el dinero gastado en la adquisición de dichas publicaciones.

Su apiario está situado debajo de un tejado de tablas y cercano á un muro que protege las colmenas del viento N. Durante el invierno alimenta sus colmenas con placa de azúcar hasta que florece el almendro, que ahora ya está completamente cubierto de hermosos racimos de blancas flores, árbol que abunda mucho en la vecina isla.

Aprovechando el Sr. Cardell la utilidad de las abejas en la fecundación de los árboles y plantas, ha plantado multitud de frutales, nísperos del Japon, perales, manzanos, ciruelos, albaricoques, etc., etc.; contando aumentar su plantación con alfalfa, azafran y varias otras plantas melíferas que sean al propio tiempo útiles para la agricultura ó la industria.

Muy acertada es la idea de nuestro amigo; pues con su modo de proceder no solamente dará pasto á sus abejas, sino que como estas fecundizan las flores trasportando el polen de unas á otras obtendrá en justa recompensa magníficos y abundantes frutos; pues todos sabemos lo mucho que influye en su buena calidad una buena fecundización.

¡Lástima que los apicultores como el Sr. Cardell no abunden en estas islas!



Bilbao.—Nuestro distinguido amigo y apicultor bilbaino D. José M.^a de Hernani nos comunica á últimos de Enero que hace más de 15 días que sus colmenas están cubiertas por la nieve, con un frio glacial que sólo es comparable con el de Siberia.

Cree que si esto continúa de este modo no podrán resistirlo las abejas, pues los ancianos no recuerdan en aquel pais una nevada tan grande y prolongada.

Debemos manifestar á nuestro estimado corresponsal que si sus colmenas contienen abundantes provisiones es probable sobrevivan al chubasco. Parece imposible la resistencia que tiene al frio tan débil insecto; pero cuando los recientes temporales y nevadas en Menorca el viento nos destapó unas doce colmenas y nos volcó una de ellas, ninguna murió ni aparentó apercibirse del frio, á pesar de que cuando notamos el desastre ya habia nevado abundantemente toda la noche. Es fácil que el uso de encerados encima de los cuadros sirviera bastante para proteger las abejas del frio y de la humedad.



GUIA DEL APICULTOR ESPAÑOL

Opiniones de la prensa

L' Auxiliaire, de Amiens (Francia), se ocupa en los siguientes términos de dicha obra:

Guia del Apicultor Español, por F. F. Andreu.—Acabamos de recibir de España la segunda edición de la primera obra que se ha publicado en idioma español.

Su autor D. Francisco Andreu, director de la *Revista Apícola*, es el introductor del sistema movilista en España. Su instalación apícola ha obtenido tres medallas de Oro en la Exposición de Barcelona de 1888: una por abejas vivas, otra por su sistema de colmenas y la última por miel. Esta instalación fué muy notable y contribuyó muchísimo á la propagación de las ideas movilistas dando á conocer las grandes ventajas de las colmenas á panales móviles.

Después de algunas nociones elementales sobre la historia natural de las abejas, el autor estudia sus productos.

La miel, tan usada en pastelería. Un solo pastelero inglés consume 2.000 kilogramos de miel por semana, ó sean *más de 100 toneladas anuales*.

La cera, usada para fabricar cirios y tantos otros usos industriales.

Resulta de muchos experimentos que la cantidad de miel que consumen las abejas para producir *una libra* de cera, es de *veinte y cinco libras*; esto sobra para indicar la inmensa ventaja que se obtiene usando el panal artificial.

El autor se ocupa de los diferentes tipos de colmenas movilistas, sin dar preferencia á ninguna: menciona los sistemas Layens, Dadant, Langstroth, Root y Cowan. Después trata de los útiles necesarios al apicultor movilista: Panal artificial, extractor de cera á vapor, extractor solar, comederos, sections, ahumador, etc., etc.

El resto de la obra está consagrado á describir los cuidados que reclama el apiario, los beneficios que puede dar bien dirigido, las diferentes razas de abejas, etc.

Un Calendario apícola termina el **GUIA DEL APICULTOR ESPAÑOL**, que deberá consultar todo apicultor español que estime en algo sus intereses y desee estar al corriente de los últimos adelantos introducidos en el arte apícola.

V. BRANDICOURT.

L' Auxiliaire de l' apiculteur es uno de los órganos más importantes de la apicultura francesa gracias á los esfuerzos é inteligencia de su director Mr. J. B. Leriche; celebramos de veras que un colega de tal monta haya dado su opinión respecto á la obra de nuestro director, demostrando con ella que si bien en España no abundan los libros de apicultura en cambio hay uno que puede ser de inmensa utilidad al apicultor.



Del *British Bee Journal* de Londres, órgano de la Asociación Británica:

Guía del Apicultor Español, por Francisco F. Andreu, Mahón, Menorca. —Es éste, como indica su título, el guía del colmenero español, y es también una segunda edición de la apicultura moviilista.

La segunda edición es un notable adelanto sobre la primera, siendo de mayor tamaño y su contenido de más importancia. Los métodos ingleses parecen haber tomado arraigo en la península, debido probablemente á la crecida circulación del Guía del Apicultor Inglés. El señor Andreu describe las colmenas inglesas y recomienda nuestros métodos. El hecho de que es esta una segunda edición, demuestra los progresos de la Apicultura en España, y deseamos sinceramente que estos continúen bajo la acertada dirección del señor Andreu, quien es también director de la *Revista Apícola*, publicación que ha sido igualmente aumentada desde su primera aparición.

EXTINCIÓN DE LAS HORMIGAS

Todos nuestros amigos los apicultores habrán tropezado con el inconveniente de las hormigas—ese pequeño pero terrible insecto que todo lo invade. A veces durante la alimentación no bastan todos los esfuerzos del colmenero para librarse á sí mismo y á sus abejas de esa pestífera plaga. Nosotros hemos ensayado sucesivamente el ácido fénico diluido y el petróleo, y si bien son estos *desinfectantes* medios poderosos, no por esto y á lo largo logran siempre ahuyentar á las pequeñas furias, cuyos pinchazos son á veces tan temibles como los de las mismas abejas.

Para si algun apicultor desea ensayar un nuevo sistema empleado por D. Ramón Soler, y publicado por la *Gaceta Agrícola*, hemos creído conveniente publicar unos breves extractos:

“Empleé, dice, la miel, la ceniza, el carbón, el petróleo, la pólvora y hasta el cianuro de potasio, y por fin he hallado el remedio más heróico y más barato en el aceite de enebro, ó sea la miera que gastan los ganaderos para la sarna del ganado, y también la carne me ha dado un gran resultado. Gracias á estos dos medios he podido acabar con ellas.

“En un cubo de madera ó lata de petróleo se mezclan, para cada litro de agua, de 5 á 7 gramos de miera (aceite de enebro); se bate todo mucho rato de arriba abajo á fin de mezclarlo bien, pues siendo soluble en el agua una parte del aceite de enebro, cuanto más se bate y mezcla, y más tiempo se tiene preparado, es más eficaz el resultado. Puesta la anterior mezcla en una regadera de hortelano, de alcachofa pequeña ó de un solo hilo de agua, según la anchura del hormiguero, puesto en marcha, se va vertiendo sobre éste y

mueren en el acto cuantas hormigas toca. No hay mezcla más eficaz ni más barata.

“La mezcla de agua y aceite de enebro en la proporción indicada y vertida en muy pequeña cantidad en la tierra y junto al tronco de los pimientos, tomates, lechugas, etc., cuando se trasplantan, evita el que se coma y corte las plantas el gusano que aquí llaman los hortelanos gusano labrador, que les causa grandes daños.”

MISCELÁNEA

Papel de madera.—El profesor Cook, tratando de una clase de avispas—(*wasps*)—*Sespedæ* en latín—dice que esas avispas hay siglos que fabrican sus nidos de papel de madera, mientras nosotros ahora empezamos á utilizar el nuevo invento. Y se figura el hombre estar al frente del progreso.



Mata arañas.—Otra clase de avispas es el mata arañas. Este fabrica su nido en la tierra, se echa sobre una tarántula ú otro bicho y se lo lleva á casa. Entonces pone un huevecillo en el cuerpo de su víctima que no está muerta sino paralizada; y cuando nace el *chic* ya halla el almuerzo preparado de carne viva y fresca.



No es cierto.—Sobre si las abejas dañan ó no á las frutas del campo, el entomologista del gobierno de los Estados-Unidos responde, despues de cuidadosos ensayos, que no la dañan. Tambien añade la opinión de los profesores Packard y Gray, y de los principales horticultores, en igual sentido.



En solfa.—Dice el doctor Krancher en el *Bienenfreund*, que cuando la abeja causa el movimiento de sus alas dá el tono de *lá*, estas vibran á razón de 440 veces por segundo; y que al volver de largo viaje y cansada, la abeja solo dá el *mí* que representa 330 vibraciones por segundo. Cuando se reducen las vibraciones á su minimum, ó sea á 190, el tono ya ha bajado á más de octava del *lá* primitivo.

Es decir, que nuestro hymenóptero es músico sin saberlo, á semejanza del que escribía sin siquiera imaginárselo, prosa de primera. Naturalmente nuestras abejas menorquinas solo llegarán al *lá menor*, ¿no es así? Porque como son de *Menor-ca!*—esto no puede ser. Veremos de consultar el doctor Krancher sobre el asunto.



La miel.—Dice Demarce que no solo posee cualidades non se-cantes que no contienen los azúcares preparados químicamente, sino que es el dulce más puro, el mejor y más seguro que se puede utilizar como comestible.



L' abbé Voirnot.—Es un original y apicultórico abate que acaba de publicar un librito bueno y útil: *Repertoire de l' apiculteur*. Nos alegraríamos mucho de que los apicultores franceses recompensaran en algun modo los esfuerzos que hace el buen abate para propagar la apicultura en su país.



REGALO Á NUESTROS SUSCRITORES

Agradecida la REVISTA APÍCOLA á muchos de sus abonados que trabajan sin cesar para cooperar al desarrollo y propagación de la apicultura moderna y á aumentar la circulación del primero y único órgano apícola que se ha publicado en España, ha acordado regalar un ejemplar del «Guia del Apicultor Español» á todo suscriptor que nos mande dos nuevas suscripciones acompañando el importe de las tres (la suya y las dos nuevas) en libranzas del giro mutuo ó sellos en carta certificada. Si se desea recibir el «Guia» certificado hay que mandar un sello de á 75 céntimos de peseta. El precio en venta del «Guia del Apicultor Español» es de 3 pesetas.

Esperamos que nuestros abonados aprovecharán la ocasión para procurar aumentar la circulación cada dia creciente de nuestra REVISTA, prestando al propio tiempo un señalado servicio á la apicultura.

Imp. de Fabregues y Orfila—Infanta, 17, Mahón.